



5,4 millones de muertos

(Publicado en *La Razón*, 4 de febrero de 2008)

Manuel Coma

En letra impresa n° 892

5 de febrero de 2008

La cifra es anestésica, sentimos lo mismo por 5.4 que por 540 millones, es decir, nada. Buscamos palabras de asombro y horror para que sacudan nuestro cerebro y envíen alguna señal a nuestro corazón. Al menos saber ya es algo, porque nunca ha sido más obvio que ojos que no ven corazón que no siente. Todos los aspectos de esa cifra son los más horribles. Como me dijo una vendedora de navajas, todas son la mejor. Aquí igual, pero en peor. Y entre esos peores está que nadie se ha enterado. La tragedia se ha desarrollado durante años sin que hubiera una noticia o imagen. La mayor hecatombe humana desde la II Guerra Mundial.

En términos relativos, el genocida siglo XX y su prolongación hasta hoy puede presentar otros aventajados candidatos al palmarés de la abominación.

En el Congo se trata del 8% de una población de 66 millones. En Camboya los Jemeres rojos asesinaron a un tercio de sus conciudadanos.

En el país africano la guerra duró oficialmente de 1998 a 2002 y la cifra total toma como punto de partida el primero de esos años. Desde entonces el conflicto armado se mantiene latente con numerosos brotes. De enero del 2006 a abril del 2007 el cálculo es 727.000. Sólo una parte muy pequeña de muertes violentas, la mayoría de las enfermedades causadas por la inmensa penuria que la guerra ha traído.

Para tener una idea de la magnitud de la tragedia hay que suponer que por cada muerto hay otros muchos que apenas sobreviven.

Enterarse es nuestra primera deuda moral. El informe es del International Res-

cue Committee.